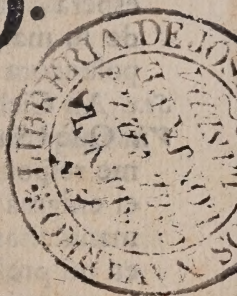
La Real Clemencia de Tito ...



COMEDIA HEROICA.

AL CLEMENCIA
E TITO.



T TRES ACTOS.

ACTORES.

Sexto Confidente.
Anio amante de Servilia.
Sergio.
Publio, Prefecto del Pretorio.
Vitelia.
Servilia.
Comparsa de uno y otro sexo.
Musica.

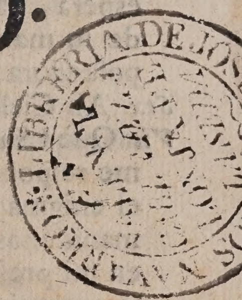
JORNADA I.

Dentro vozes, caxas y clarines à una parte, y à otra Musica alternando sin interrumpirse unos á otros y en un gabinete vistoso salen Vitelia y Sexto.

Vozes. NUestro Augusto Emperador
viva por siglos eternos.
à 4. Musi. Numenes que de Roma
la proteccion gozais;
de Justo Tito el nombre
haced que sea inmortal;
viva, reyne y mande,
logrando en general
del heroe mas perfecto
la regia Magestad.
Vozes. Viva Tito Vespasiano,
Augusto Monarca excelso.
Vit. Hasta quando estos aplausos
han de causar mi tormento?
Por mas, ò Sexto, que amante
has ofrecido à mi obsequio
la venganza que es el punto
principal de mi desvelo;
y por mas que sabidora
estoy de que para ello
Léntulo confederado
se halla: cuyo secreto
manifiesta una divisa
conque en el hombro siniestro
se asegura el manto de
los que son parciales nuestros;
y que seña del estrago
será à violencias del fuego
ver por atrevido impulso
que arda el Capitolio regio:
No es posible que se aquiete
de mis iras el incendio

COMEDIA HEROICA.

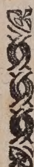
LA REAL CLEMENCIA DE TITO.



EN TRES ACTOS.

ACTORES.

Tito Emperador.
Sexto Confidente.
Anio amante de Servilia.
Sergio.
Publio, Prefecto del Pretorio.



Vitelia.
Servilia.
Comparsa de uno y otro sexo.
Musica.

JORNADA I.

Dentro vozes, caxas y clarines à una parte, y à otra Musica alternando sin interrumpirse unos á otros y en un gabinete vistoso salen Vitelia y Sexto.

Vozes. NUestro Augusto Emperador
viva por siglos eternos.
à 4. Musi. Numenes que de Roma
la proteccion gozais;
de Justo Tito el nombre
haced que sea inmortal;
viva, reyne y mande,
logrando en general
del heroe mas perfecto
la regia Magestad.
Vozes. Viva Tito Vespasiano,
Augusto Monarca excelso.
Vit. Hasta quando estos aplausos
han de causar mi tormento?
Por mas, ò Sexto, que amante
has ofrecido à mi obsequio
la venganza que es el punto
principal de mi desvelo;
y por mas que sabidora
estoy de que para ello
Léntulo confederado
se halla: cuyo secreto
manifiesta una divisa
conque en el hombro siniestro
se asegura el manto de
los que son parciales nuestros;
y que seña del estrago
será à violencias del fuego
ver por atrevido impulso
que arda el Capitolio regio:-
No es posible que se aquiete
de mis iras el incendio

mientras de la execucion
no se acalóre el intento,
para que asi no peligre
la accion de ser con el cetro
violado el trono, que es propia
posesion de mi derecho,
con Berenice, à quien Tito
espera, haciendose dueño
de su mano, darle à Roma
poseedora de su Imperio.

Sex. Ah Cielos!

Vit. Què? Suspirando
me respondes? No comprendo
el enigma, y quando siempre
manifiestas lo resuelto
en mi presencia, y jamas
lo executivo, rezelo
que puede à lo irresoluto
originar lo suspenso.

Sex. Oie, Vitelia, y verás
que no es lo que manifiesto
(sin escusar lo que afirmo)
contrario à lo que resuelvo,
quando à tu beldad constante
complacer discurro. Ciego
y traidor à Tito muerte
quisiera dar, pues le veo
digno por tu enojo de
el designio mas sangriento;
pero quando de sus prendas
propenso, y leal me acuerdo,
la inocencia en que le juzgo
justifica lo que observo.

Vit. Conque::-

Sex. No sin escucharme
me culpes, pues asi espero
has de ver en lo que animo,
la causa en que me suspendo.
Tu por mi dicha pretendes
sacrifique de mi dueño
la vida, y èsta inculpable
con su amistad, à mi pecho
està acusando el injusto
proceder en que me anego:
la esperanza con amor
me èxcita quando severo,
por seguir à lo que estimo,
à lo que me ampara ofendo.
Uno me llama afectuoso,
otro me inclina halagueño;
este solicita un lauro
pero aquel un escarmiento.
Si à uno obligo, à otro desairo,
quiero à uno, à otro aborrezco,
por cuyo inconstante estado
sin poder hallar un medio,
en el mar en que fluctuo,
infelizmente navego.

Vit. Ni aun de mi enojo capaz
te juzgo, quando contemplo
que antepones à mi amor
la razon de tu respeto.

Sex. Mira bien que en Tito pierde
Roma todo su consuelo;
el orbe el heroe mayor,
y el mas soberano exemplo
el mundo de lo que debe
apetezerse en un reyno
para ser en los anales
de lo feliz un diseño,
en que no se arriesgue el norte
mas seguro de lo recto.
No hay prenda heroyca en que no
resplandezca con estremo
tan sublime, que à los siglos
sin segundo le contemplo;
si à lo generoso atiende
es prodigio de su imperio;
si al premio, à un èste no basta
para su agradecimiento:
si à la piedad, no hay ninguno
que le haya visto severo,
pues disculpando la accion
halla

halla ſalvamento al reo;
y en fin el dia en que ocioſo
para el bien no halla propenſo
el beneficio en alguno
à quien ſirva de remedio;
le imagina por perdido
para ſu conocimiento.
Vit. Pero en fin reyna?
Sex. Eſo es claro;
pero ſi le conſidero
tan digno de ſus inſignias
como de nueſtros aumentos:
hàllo que beneficioſo
en el honor de ſu imperio
es el afan todo ſuyo
pero todo el fruto nueſtro.
Vit. Segun lo que te intereſas
en ſus elogios, rezelo
que mas que à mi voluntad
atiendes à ſus obſequios.
¿ Tu dudas que ocupa un trono
que uſurpò atrevido, y ciego
à mi padre el ſuyo, y que
inſtablemente groſero
esforzò ſu afecto, ſolo
para burlar el eſmero
conque quaſi à ſus inſtancias
obligò mis penſamientos,
(cuya culpa es la mayor
que acalora mis incendios)
haciendo que Berenice,
complice de mi tormento
vuelva à coronarſe Auguſta
à Roma con mi deſprecio?
Sex. Bien ſabes que Berenice
ſolo por ſu guſto à vuelto
à Roma, y que Tito nunca
dió ocaſion à ſu regreſo.
Vit. Equivocado imaginas
convencerme, y nada creo,
por que ya de ſus amores,
ſus anſias y rendimientos
mucho mas en ignorarlos
grangearè, que no en ſaberlos.
Sex. Vos, Señora, eſtais celoſa,
y quando yo::-
Vit. Eſo no entiendo.
¿ Celoſa llamais à quien
ſufrir no quiere un deſprecio
de quien con la Mageſtad
ha ultrajado mi reſpeto?
Sex. Con todo::-
Vit. Si, ſi, con todo.
Bien de tu expreſion compruebo
mi deſayre.
Sex. Yo Señora::-
ſiempre::-
Vit En vano es tu receło.
Si la palabra interpueſta
te violenta; ya ſin rieſgo,
libre de tu obligacion
te dexo, que à mis intentos
no faltará, no, otro impulſo
que con mayor ardimiento
ſepa para conſeguirlos
no rehuſar el emprenderlos.
Sex. Atiende.
Vit. Ya es eſcuſado.
Sex. Repara.
Vit. Guardete el Cielo.
Sex. Aguarda, Vitelia hermoſa,
mi bien, mi amor; no tan preſto
lo que es lealtad de vaſallo
juzgueis à culpa de ſiervo.
Manda, Señora, y cumplido
ſe vea vueſtro precepto,
en prueba de que ſois vos
norte de mis movimientos.
Vit. Pues antes que de ſu ocaſo
toque las margenes febo,
el de Tito verifique
con ſu muerte mi contento.
Muera:-
Sale Anio. Amigo Sexto, el Ceſar

te manda llamar.
Sex. Voy presto : pero no se que::-
Vit. Pues no;
pierda en un breve momento
el gusto que à Berenice
tributa en no llegar presto.
Anio. No, Vitelia, en el ultraje
de Tito, Principe nuestro,
injustamente desaires
lo feliz de sus aciertos.
Augusto igualmente en Roma
ès tan de sí mismo dueño,
que ya Berenice en marcha
por orden suya se ha puesto
Sex. Como?
Vit Que dizes?
Anio. Lo estraño
no impide à lo verdadero,
y mas quando yo presente
me hallè à su despedimiento.
Vit. Alienta, esperanza mia. *ap.*
Sex. O que virtud!
Vit. Con extremo
me hubiera holgado de ver
en fuerza de su precepto
como esa fiera exclamaba
contra Tito.
Anio. Antes sin ceño
acreditó en su partida
la obediencia; bien que à esme-
ros
del semblante notar pudo
en el Principe quan lexos
del orden de sus caricias
estaba el de sus preceptos.
Vit. Necia fue si creyó antes
à su amor que à su desprecio.
Anio. Todos en afecto igual
notamos el de su pecho;
pero heroicamente noble
supo vencerse à si mesmo,
para acreditar la gloria
mayor de su entendimiento,
peleando venciò que nunca
se acreditara supremo
el triunfo si à menor costa
se lograra el vencimiento.
Vit. Si acaso la ingratitud *ap.*
de Tito no es como creo,
para conmigo, respire
el corazon. Oye, Sexto;
el orden que lleguè à darte
suspende hasta mejor tiempo,
puesto que no es el presente
oportuno para ello.
Sex. Y como quieres ingrata,
que no presuma en el mesmo
hecho que infiel::-
Vit. Que te agravia?
Sext. Nada, pues airado el cielo
de mi propia tirania
sabrá labrar mi tormento.
Vit. En vano temes, si buscas
obligarme, que no es medio
de conseguir una dicha
recelar un fingimiento.
Ciègamente obedecer
entregando un noble afecto;
por si mismo se grangea
con estimacion el premio:
y asi para no dudar
de mi fe ni de tu aliento,
deja à la ocasion la dicha
y la sospecha al silencio. *vase.*
Sex. Ah que de angustias combaten
el alcazar de mi pecho!
Anio. Ya, Sexto, que prometido
me tienes el siempre bello
hechizo que de Servilia
tu hermana pudo en mi aprecio
con propiedad de felice
cobrar de mi dicha el feudo,
solo espero que de el Cesar
la licencia con tu esmero
afian-

afianze de esa suerte
el mas seguro contento.
Sex. En mi amistad, noble Anio,
no hay mas ley que tu deseo,
y mas quando estoy seguro
de que el de mi hermana es vuestro.
Anio. Sin su hermosura aunque vivo
en tranquilidad, no aliento:
y asi en tu mano, y la suya
pongo mi mayor sosiego. *vase.*
Sex. O! Cielos que mal consigue
quietud quien al desarreglo
de un continuo susto fia
de sus dichas el aumento!
Dioses, valedme, y pues es
de la beldad el imperio
de las almas, no permita
vuestra deidad que el exemplo
de esa tirana lo sea
para otra alguna, pues veo
que reinando sin razon,
con temerario despecho
por la propia conveniencia
se gobiernan sus proyectos.
Ha! Quanto arrastra en el mundo
la vil codicia de un reyno,
y què sin ley la pasion
preside al conocimiento! *vase.*

Atrio magnifico donde estarán con varios tributos diversos Legados, Sergio, Senadores Romanos y Publio, y por el foro que será de arcos saldrà con todo acompañamiento Tito, y por los laterales Sexto, y Anio despues del quatro.

Vozes. Nuestro Augusto Emperador
Viva por siglos eternos.
Musica. Numenes de Roma &c.
Vozes. Viva Tito Vespasiano
Heroico Monarca excelso.
Pub. Invicto Tito, Flavio Vespasiano,
à quien por justo, sabio y soberano
oy padre de la patria te proclama
quien delicias del mundo fiel te llama,
y con razon pues de tus prendas sumas
cortas del orbe quedarán las plumas.
Anio. Nunca igualmente justo fue el Senado
como en el dia que de ti obligado,
con decreto conciso
eternizando lo que ansioso quiso,
no solo padre, sino numen sacro
de Roma te apellida, y simulacro
de ti proprio dispone sin exemplo
dedicar à tu nombre augusto templo,
para que asi con sequito, y sin susto

adore Roma ſu Monarca Juſto.

Serg. Las ſubditas provincias obligadas
de tus unicas prendas elevadas,
eſtos teſoros te tributan finas,
eſperando en el bien à que te inclinas
recibirás benevolo, y propicio
lo que mas que no feudo, es ſacrificio.

Tito. Invencibles Romanos, cuyo eſtado
es el unico obgeto de mi agrado,
y viviendo feliz con pechos tales
eſcudo ſoy de afectos, y parciales::-
Gozoſo, y ſi no vano, ſatisfecho
del nombre que de padre en fiel provecho
de mi juſticia me otorgais me pago;
pero antes quando aſi me ſatisfago
merecerle codicio,
y aſi porque à comun el beneficio
paſe del paternal amor, la ſumas
que admito agradecido, es bien conſumas,
Publio, entre pobres. Sean ſus porciones
alivio de ſus triſtes aflicciones
que de eſte modo adquirirà mi brio
de padre el nombre, ſin doblez, y mio:
y haciendo bien à todos
templo me erigirè por varios modos,
pues en reyno leal no ſiendo parca
la caridad, es templo del Monarca,
donde ſi ſe dedica
ſu adoracion al cielo ſacrifica,
conſiguiendo en dichoſas atenciones
de todo el reyno las aclamaciones:
y aſi feliz en ſequito tan grande
Padre protexa, y Soberano mande.

Serg. Feliz Monarca, y heroe verdadero.

Pub Quando tan alto eſpiritu pondero,
no hallo alabanza digna con alteza
que complete en rigor à ſu grandeza.

Sex. Bien merece explendor tan ſoberano
diga en ſu aplauſo el ſequito Romano:-

Ellos y Voz. Viva el heroe feliz que afectuoſo
ſe hace inmortal, para vivir glorioſo.

Muſica. Numenes &c.

Tito.

ito. Basta, Romanos: y tu,
Sexto, escucha, Anio aqui aguarda;
y los demas retirarse
pueden.
nio. La ocasion es grata,
Sexto, para que mi amor *ap.*
acelere su esperanza.
ex. Yá te entiendo.
it. Ah, Sexto Amigo!
quanto en la dorada carga
de un reyno depone el gusto
por la agena confianza!
ex. Bien, Señor, con Berenice
se acredita la eficacia
de esa verdad, pero como
pudiste::-
ito. En pena tan clara,
no hay mas consuelo sin verla
que el de no comunicarla.
ex. Y que intentas?
it. Destruir
la sospecha temeraria
de que Roma tema el trance
de tener que coronarla
por mi esposa.
ex. Su retiro
ya bien puede asegurarla
de su temor.
ito. Ya otra vez
partiò, y para que lograda
su idea no desconfie
de que sea una Romana
mi esposa, tu ilustre sangre
ha de ser la que estimada
de mi aprecio dê à su dicha
la seguridad; tu hermana
oy para su Augusta elijo.
ex. Servilia?
ito. Si
nio. Suerte avara! *pa.*
ex. Perdido veo el amor
de Anio, y recelo::-
Tito. No hablas?
que dudas?
Sex. Dichas que colman,
mas que animan arrebatan,
y solo en lo que suspenden
verifican lo que alagan;
y quando::-
Anio. A Sexto combate *ap.*
el rigor de su palabra.
Tito. Nada receles, prosigue:
que en mi amor asegurada
tu expresion no habrá que pueda
serle imposible.
Sex. En tal calma *aparte.*
de mi amistad solicito,
justo, defender la causa.
Anio. Esto ha de ser, gran Señor;
la modestia bien mirada
de Sexto, en tan excesivo
honor, es facil que haga
equivoco el pensamiento
de su dictamen, pues varia
suele la fortuna hacerse
infeliz por voluntaria.
Servilia con su hermosura,
su discrecion, su constancia,
su entendimiento, virtud,
afabilidad y gracia
es digna y acreedora
de corona mas hidalga;
y asi pues la eleccion es
como vuestra en todo sabia,
no con lo desprevenida
arriesgue lo bien lograda.
Sex. Cielos que escucho! Anio quiso *ap.*
deponer de su esperanza
el logro, por mejorar
la suerte à Servilia? Estraña
fineza!
Anio. Solo en vos pudo

no

no mirarse malograda
tanta beldad.
Tito. Pues tu, Anio,
seras quien al noticiarla
mi resolucion, consiga
con su expresion mi eficacia.
Y tu siguiendome, juzga
que ya desde hoy se traslada
todo el colmo de mi dicha
en la de tu confianza.
Sex. Honras tan sumas, Señor,
suspended, porque la infamia
del ser natural no frustre,
mirandolas tan colmadas,
no llegando à merecerlas
el no saber apreciarlas.
Tito. Si lo explendido pretendes
limitar à mi constancia,
¿ à la Magestad que gloria
le dejas gozar ? Monarca
sin fatiga solamente
en la generosa, franca
magnanimidad disfruta
el poder su imperial gracia;
por que en lo demas el peso
conque sus vasallos manda
le constituye à ser un
Real esclavo de la Patria.
Hacer dichosos los tristes,
favorecer en las ansias,
ser benigno, liberal,
clemente y urbano, hazañas
son dignas del que pretende
gozar del trono la grata
amenidad, que fecunda
los ambitos de la fama;
pues no hay triunfo, no hay honor,
timbre, blason ni arrogancia
como ser dueño de todo,
sin tener apego à nada;
y usar del poder con util
regia ostentacion bizarra. *vas*
Sex. Envidie el mundo la suerte
de tan singular Monarca,
sirviendo su propia gloria
para la agena enseñanza. *van*
Anio. Nadie en mi resolucion
culpe la siniestra estraña
idea, con que pospuse
mi amor al de Augusto, para
acreditar que amistosa
no debe la confianza
anteponer su ventura
à la de su propia dama.
Muera yo de enamorado;
pero muera en la constancia
de que à su felicidad
contribuyò la eficacia
de hacerme à mi desgraciado
por que ella viva ensalzada.
Tenga la amistad exemplo
de que en la ocasion mas ardua
por no empeñar à un amigo
se destruyó una esperanza,
en que estribaba segura
toda la dicha de un alma.
Mas Servilia viene: (ò cielos)
quien para felicitarla
pudiera hacer que sin verla
saber su dicha lograra.
Nunca mas bien su hermosura
me ha parecido gallarda,
que el dia que de perderla
es consequencia el hablarla
Sale Serv. Bien mio ?
Anio. Servilia, no
con ese nombre à tu fama
frustres la mayor fortuna
que logró la suerte humana.
Serv. Que dices ?
Anio. (Que dolor !) Sabe
Que el Cesar quiso (que ansia !
haciendome à mi infelice,
ha-

hacerte à ti Soberana:
por ſu eſpoſa te elijiò.
Serv. Deliras?
Anio. Y à mi me manda
(por que aſi dos veces muera)
que participe te haga
de eſta ventùra (yo muero!)
Serv. Yo ſu eſpoſa?
Anio. Y yo (que rabia!)
he ſido (tormento grave!)
quíen juzgó: (violencia eſtraña!)
no puedo hablar, y aſi Auguſta,
à Dios.
Serv. Eſperate, aguarda.
¿Còmo, ò porque à tanto extremo
pudo llegar?
Anio. No sè nada,
ſino me auſento. (que anguſtia!)
Perdido eſtoy; (ſuerte airada!)
ſi à de ſer para mi mal,
¿para que mi vida guardas?
Serv. Yo eſpoſa de Auguſto? Como
es poſible, ſiendo amada
de quien con el corazon
partí la mitad del alma?
Yo en un dia por el vil
interes de coronada
he de olvidar de un afecto
la eſtimacion mas hidalga?
Eſo no, que es villania,
quando la paſion me llama;
por hacerme à mi felice,
permitir que deſpreciada
ſea la fe de quien ſupo
vencerſe à ſi miſmo, à cauſa
de que eſtimo mas mi dicha
que no lograr ſu eſperanza.
Anio, no temas que tuya
he de ſer por mas que varia
la ſuerte por mi ventura
quiera ſerte deſgraciada:
tu fuiſte el primer obgeto
de mi eſtimacion: tu pagas
con la coſta de tu muerte
mi felicidad; pues valga
en mi mas lo agradecida
que pudo lo entronizada.
Primero y unico afecto
ſeras de mi pecho, y ſalga
por fiador de que ſoy fina
el no ſer intereſada. *vanſe.*

Salon mageſtuoſo, con el mayor adorno y lucimiento, y ſalen Tìto y Publio con un papel.

Tito. Que contiene eſe papel?
Pub. Reos que el nombre infamaron
de Ceſares que mandaron,
con plumas, y labio infiel.
Tito. Peſquiſa ocioſa en rigor,
y aſi abolida es bien quede
deſde oy, y ſino cede
la malicia, el agreſor
que acuſar à otro ſe atreva,
para que al rigor no ocurra
en la meſma pena incurra
que al reo darſele deba.
Pub. Ello es juſticia.
Tito. Si en ella
con rigor ſe procedièſe
no hubiera hombre que no fueſe
participe en ſu querella.
Pub. Es tan grande la oſadia
que haſta de tu nombre auguſto
ſe murmura.
Tito. Poco ſuſto
me cauſa ſu altaneria.
Si es con razon yo le abono,
ſi es locura, le laſtimo,
ſi audacia le deſeſtimo,
ſi malicia le perdono.
Nada temo ſus rigores
que con deſpecho inclemente
abundan ſoberbiamente

ſiempre los murmuradores.
Y ſi de error tan profundo
purgar el ſiglo quiſieran,
apenas libre pudieran
dejar un hombre en el mundo.
Sale Servilia.
Serv. A tus plantas, gran Señor::-
Tito. Auguſta Servilia?
Serv. Deja,
haſta eſcucharme, el Ceſareo
nombre, que à feliz me eleva.
Tito. Retirate, Publio, en tanto
que eſcucho, y aparte eſpera.
Serv. Tito Auguſto, cuyo nombre
conſiderado en ſu esfera
ſolo en oirſe, el aplauſo
de ſu eſtimacion grangea.
Exagerar vueſtras glorias,
prerrogativas, grandezas,
blaſones, timbres, progreſos,
perfecciones y excelencias,
ſerá ocioſo, ſi ſe advierte
que en diciendo que ſon vueſtras,
mas alla de encarecidas
ſe acreditan de perfectas.
Conque ſentado, que arcanos
merecen vueſtras proezas,
con la mayor dignidad
la mas juſta preferencia,
trato con mis expreſiones
de venerar vueſtras prendas,
ſin temer que vueſtro agrado
do mi realidad ſe ofenda.
Yo atenta à los rendimientos
con que Anio ſupo en ſus veras
grangearſe las atenciones
para las correſpondencias,
palabra de ſer ſu eſpoſa
le otorguè, en cuya evidencia
y que oponerſe à lo Auguſto
es crimen de la Nobleza,
n o eſcuſo haceros preſente
de mi eſtado la exiſtencia,
para que cierto en los hechos
de rales antecedencias,
ſi quereis cumplir, Señor,
con la reſolucion vueſtra,
ſea ſin que de mi parte
os falte la inteligencia
de que ageno el corazon
de tanta dicha hizo deuda
à favor de otro alvedrio
la propria condeſcendencia:
bien que ſiempre que no conſte
mi verdad à vueſtra empreſa
para obedecerte humilde,
gran Señor, mi mano es eſta.
poneſe de rodillas.
Tito. Gracias al cielo, que pude,
à esfuerzos de la modeſtia,
ver una vez cara à cara
la realidad con pureza.
Deja, Servilia, que admire
premeditacion tan cuerda
que acierta à obligar, con todo
que à condeſcender no acierta.
Anio depone ſu amor
por mirar tu conveniencia,
tu por ſu felicidad
al Ceſareo honor te niegas.
El con reſpeto me obliga,
tu ſin doblez me reſpetas,
pues no ha de hacer vueſtro eſ-
fuerzo
mas que mi benevolencia,
vivan ſeguros dos pechos
que ſupieron con firmeza
ſin excederſe en los triunfos
competirſe en las finezas.
No apague, no mi poder
llamas tan ſin decadencia,
que no cabe en el valor
de un Ceſar igual bajeza.
Hija (que ya que no eſpoſo

es

es bien que padre me creas)
no temas: tu efpofo es Anio,
y en mi tendrá tu belleza
con el cariño de padre,
de protector la afiftencia.

Serv. O gran Tito, bien el mundo
la delicia verdadera
de los hombres te apellida!
A tus plantas::-

Tito. Si es que intentas
darme gracias, mas cumplidas
feran fi à infpirar aciertas
à los demás el candor
con que generofa alientas.
Haz que fepa todo el orbe,
porque lo mas felìz fepa,
que mas obliga mi amor
la verdad, aunque me ofenda,
que la mentira aunque aftuta
en trage halagueño venga. *vafe.*

Serv. Feliz yo...

Sale Vitel. ¿ Podrá, Señora,
quien Augufta te venera,
eftrenar de vueftros cultos
las cumplidas reverencias?
Dad licencia de que llegue
à fer mi fé la primera
que felicite el femblante,
por quien amorofo el Cefar
perdiendo el fofiego, hallò
de fu amor las conveniencias.

Serv. Que altivez! Pero dexarla *ap.*
en fu error efta vez fea
quien à esfuerzos del engaño
me vengue de fu foberbia.
Dios os guarde. *vafe.*

Vit. Que es aquefto?
Servilia cruel fe desdeña
de mi atencion, y el femblante
groferamente me niega?
Ha infiel Tito! Efte defprecio
le faltaba à mi paciencia
para acabar de irritarme
con tus incorrefpondencias!
No baftó que prefiriefes
à Berenice en mi ofenfa,
fino que ultima me juzgues
en la eleccion, que debieras
acordarte del incendio
que introdujifte en la idea,
quizá para que en mi agravio
mayor tu defaire fuera?
Pues tiembla de mi rencor,
Tito, mi venganza tiembla,
que oy con tu fangre::-

Sale Sexto.

Mi dueño?

Vit. Que hay, Sexto? Exala centellas
ya el Capitolio? Su eftrago
le ha reducido à pavefas,
donde mi enemigo, el jufto
caftigo de mi horror tenga?
Donde eftá Lentulo? No
rendido à la muerte fiera
Augufto, dejò ya en falvo
en mi frente la diadema?
Que hicifte?

Sex. Yo no emprendí
cofa alguna; rara emprefa.

Vit. Tu inaccion como fe atreve
à ponerfe en mi prefencia?

Sex. Pues tu mifma no mandafte
que el efecto fufpendiera
hafta mejor ocafion?

Vit. Y no es baftante la nueva
de mi ultraje? Es menefter
mas orden que ver mi ofenfa?

Sex. Solamente una razon
contra la vueftra pudiera
ferlo.

Vit. No dudo ninguna
de quantas penfeis lo fean:
pero fi el derecho propio

al trono, si su grandeza,
del Pueblo la libertad
y la Imperial Silla, empeñan
tu resolucion, que aguardas?
Que te detiene? Que esperas?
Es por ventura mi mano
la que te falta? Pues ea,
esta es, aqui la tienes:
venga mi agravio, y con ella
ceñirás de Roma el regio
laurel que es la mayor prenda.
Pero si gloria, ambicion,
trono, purpura, y belleza
no te obligan, a los montes
huye, que no es justo sea
compañero de los hombres
quien naciò para las fieras.
Sex. O! Quanto empeña el amor!
Quanto su esperanza empeña!
Un yelo en todo improviso *ap.*
todo el corazon me cerca.
Vit. Que discurres?
Sex. Ay! Mi dueño!
Vit. Siempre presumí que fuera
este lance el que remiso
por arduo te constriñera:
mas si estàs arrepentido::-
Sex. Detente, mira, y no creas::
Vit. No te canses, que en tu mismo
semblante se ven las señas
de tu desamor: aparta,
vete, y à decir no vuelvas
que me estimas, ni à mirarme
con visos de amor te atrevas.
Sex. Oyeme, que à tanto golpe
no es facil que me suspenda:
ya à obedecerte me obligo.
Vit Ya es dificil que te crea,
pues en la misma ocasion
te acordarás::-
Sex. No, Vitelia:
Amor castigue el engaño
siempre que no te obedezca.
Vit. Pues ves al momento, presto,
parte ya, no te detengas.
Sex. Ya voy; y pues son tus ojos
de mi estimulo centellas,
prestenme sus luzes fuego,
para que al servirte sea
propia llama de tu encono
la que al Capitolio prenda. *vase*
Vit. Eso si, vea el injusto
agresor de mis ofensas
que no es mi semblante, no,
tan despreciable, que pueda
sufrir con la tolerancia
el rigor de su infidencia.
Sale Pub. Vos aqui, Señora, quando
en vuestro quarto os espera
el Cesar?
Vit. A mi! Que dices?
Pub. Ya para su esposa electa
estais, y èl mismo partiò
à intimaros esta nueva.
Vit. Ved que no sufre mi brio
que por burlarme::-
Pub. pudiera,
acreditarla mi voz,
Señora, sin evidencia?
Tit. Pues, y Servilia?
Pub. No sè
que ocasion la dexò exenta
de su ascenso.
Vit. Y yo::-
Pub. Vos soys
la elejida Augusta nuestra.
Vit. Pues, Sexto; mas ya se fue:
ha cielos! Publio, acelera
el paso (que confusion)
y dile (no te detengas)
que (la lengua se me anuda)
me arrebatò (yo estoy ciega)
mi enojo, y que, parte luego
ve, que aguardas?

Pub.

Pub. Confidera
que nada entiendo.
Vit. (Yo muero)
à Sexto figue, y que vuelva
le di al momento à bufcarme,
fin detenerfe.
Pub. O. Grandeza
quanto al juicio humano, fiendo
apetecida le alteras! *vafe.*
Vit. Diofes, que tormento es efte,
(ay de mi) que fin que fea
en mi agravio, con tal fufto
à rigores me condena!
Cefar mio, yo ofenderte
imaginè? Yo, qual fiera
irritada, de mi propia
ira produge mi pena?
Entre el gozo y la congoja
confufa el alma no acierta
à diftinguir, fi es mayor
la dicha que la tragedia.
Aves, plantas, flores, troncos,
luzeros, aftros, planetas,
numenes, deidades, diofes,
quando de tantas tormentas,
fin fuftos, pefares, ansias,
ahogos, azares, triftezas,
zozobras, iras, anguftias,
fobrefaltos y forprefas,
podrà fijarfe en mi bien
de mi fortuna la rueda.

ACTO II.

Mutacion de porticos y al foro un palacio por cuyas ventanas fe veran á fu tiempo llamas de fuego, y fale Sexto con manto y divifa de conjurados.

Sex. Valedme, cielos! Que en tanta
confufion, tanto combate
como luchan en mi pecho
tenazmente defiguales,
si me animo à la traicion
no hay fombra que no me pare,
si al retiro, no hay efcufa
con que pueda difculparme.
Todo es fuego, todo afombro,
ya alentado, ya cobarde,
entre abifmos de congojas
foy caos de obfcuridades.
Mas efto es fuerza que ya
Lentulo con los parciales
va acia el Capitolio, y yo
al Cefar por efta parte
debo afaltar. Pero, Sexto,
ay infeliz! Tu has de darle
fangriento, y fiero la muerte
fin refpeto, y con ultrage,
à quien mas con ley de amigo
que de Rey fupo obligarte?
A un Soberano que jufto
es de fus vafallos Padre?
A un Principe que en la tierra
es numen de las piedades?
No puede fer no; Vitelia
perdone, porque no es facil
que à tantas obligaciones
un noble efpiritu falte.
Mas, y mi amor? Y el acuerdo
de los ya refueltos? Cabe
dejarlos yo en la ocafion
à que los llamè culpables,
y faltar à lo alevofo
en que pudieron fiarfe?
Que harè, Diofes! oh que fenda
tan dificilmente grave
de aprender es la que guia
al centro de las maldades!
Amor fedujo mis brios
para producir mis males.
Oh tirano Dios, y quanto
tiene tu poder infame!
Pero efto ha de fer. Yo voy
à

à que Lentulo ſe aparte
del aſalto, y luego el tiempo
podrà en mi amor mejorarme
la ſuerte.

Vozes dentro. Que rigor!

Otros. Fuego.

Otros. Todo el Capitolio arde.

Otros. Clemencia.

Sex. Mas hay que ya
todo el Capitolio arde,
y no es poſible que pueda
de ſu faccion apartarme!
Que tragedia! Que horror, que
temeridad! O vil, fragil
reſolucion de un capricho
que apreſurada combates?
Sacras deidades, permita
vueſtro amor que Tito en trance
tan temerario no ſea
victima de mis crueldades.

Sale Anio.

Sexto, donde vas?

Sex. Adonde
mi deſgracia::- pero en valde
es detenerme::-

Anio. Oye, advierte.

Sex. Voy:: mas por mi mal el lance
te lo dirá, antes que yo
ſepa como reſervarle. *vaſe.*

Anio. Por ſu mal? Que enigma es eſte
con que ha llegado à explicarſe
Sexto? Sin duda le oprime
algun cuidado; informarme
como fiel amigo intento
y ſeguirle, haſta que ſalve
el que manifieſta cuerdo
padecer en ſu ſemblante.

Sale Servilia.

Serv. Feliz, Anio, quien conſigue
volver à verte.

Anio. Es tan grande
el favor que te merezco.
que no ſe como explicarle:
pero ya vuelvo; mi bien,
perdona.

Serv. Como dejarme
tan preſto intentas, ſi ufano
de mi amor::-

Sale Publio acelerado y turbado.

Pub. Que es lo que haces,
Anio, quando Roma en armas
pueſta, al Capitolio bate
un bolcan de fuego, en que
expueſta à ſu ruina yace?
Tu entregado à los amores
te olvidas de tus lealtades?

Serv. Que dolor!

Anio. Ya las zozobras
de Sexto mas me combaten.
Buſcarle quiero.

hace que ſe va, y le detiene Serv.

Serv. Y en tal
peligro quieres dejarme?

Anio. Amigo, y eſpoſa lidian
equivocamente iguales
en mi obligacion. Que harè,
quando partirme no es facil
y es fuerza partirme. A ti,
Publio, preſumo encargarte
ſu cuſtodia, mientras hallo
camino al favor; tu ſabes
como de vida y amor
el objeto has de ſalvarme. *vaſe.*

Serv. Que nuevos acaſos, cielos,
ſon eſtos!

Pub. Oh ſus deidades
obligadas del ſupremo
esfuerzo permitan graves,
que no tan viſtos ſuceſos
ſolo en acidentes paren!

Serv. Que pronuncias, que hecha un yelo
me has dejado al eſcucharte?

Anio. A tu eſtancia te retira,

Serv.

Servilia, que vigilante
à la viſta de Vitelia
eſtoy; y que honre tu ſangre
y tu perſona mi afecto
merezca.

Serv. Aſegurarme
debo en tu palabra, pero
conmigo es fuerza batalle
la contingencia en que juzgo
el peligro de mi amante.

Pub. A ſaber, Servilio, el noble
eſpiritu que inmutable
á Tito iluſtrò ſupremo,
para aplaudirle conſtante,
poco al temor de ſu eſtrago
le juzgara irreparable.
Ignora al fin que ſu aliento
enfrena al mas arrogante,
acobarda al mas oſado,
y al mas atrevido abate
tan eficazmente que
prevenida à todo trance
le encuentra ſiempre el impulſo
armado para el combate.
Nada improviſo conſigue
ſorprenderle, ni alterarle;
pues vigoroſo en ſus hechos
como en las proſperidades,
de quanto puede ocurrirle
ſabe el valor recatarle. *vanſe.*

Al aviſo baja el telon de Jardin y tapa el palacio. Sale Vitelia apreſurada.

Vit. Donde à Sexto, ſacros dioſes,
podrè encontrar?

Sale Sexto por otro lado la espada deſnuda.

Sex. Donde el aſpid
mas venenoſo eſconderſe
logrará, para ocultarſe
del miſmo horror, que concibe
en el veneno que eſparce?

Vit. Que veo! Sexto? Oye, eſcucha.

Sex. Ya tus inhumanidades
cumplidas podrán injuſtas
en ſu rigor eſplayarſe;
pues obediente al eſtrago
temerariamente facil
de tu precepto, y mi ruina
ſe efectuaron los ultrages.

Vit. Que pronuncias? (Ay de mi!)

Sex. Ya matizado en ſu ſangre
Tito acabò al duro golpe
de la eſpada los vitales
alientos. Haſta en perderle
lograron eternizarle.

Vit. Barbaro, que hiciſte?

Sex. Yo
no fui el que à ſu deſaſtre
puſe la accion alevoſa
del vil eſtrago, pue antes
quando arrepentido quiſe
acudir à libertarle,
hallè que de los rebeldes
uno mas que todos aſpid,
le hiriò por la eſpalda ſiendo
tan cruelmente cobarde,
que el azero atraveſado
le dejó; llego à ſacarle
à toda priſa, y con èl
brotando el purpureo eſmalte,
manchè la ropa, cayendo
à mis pies muſtio cadaver,
aquel à quien no es poſible
que el mundo acierte à llorarle.

Vit. Muerto? Con èl de mi vida
faltò el aliento.

Sex. El infame
agreſor no de mis iras
ha de poder libertarſe,
ya que el furor en ſervirte
pueda de ſu amor privarme.

Vit. Calla, inhumano: tu à mi
complacerme con quitarle

al

al mundo el heroe mayor
que criaron las edades?
Huye de mi, que de verte
me horrorizo; tu ſemblante
me atemoriza, y furioſa
quiſiera en vez de mirarte,
aniquilar con mi aliento
el que en tu corazon late.
¿Que te hizo, di, quien contigo
partiò el Imperio, y honrarte
ſupo tan benigno que
concediò en ſus liberales
acciones los beneficios
de los impulſos mas graves,
para que las bizarrias
pagaſes con deslealtades?
Fue acaſo hacerte dichoſo?
Fue hacerte feliz? Fue darte
en ſu corazon el mas
digno halagueño hospedage?
Asi lo creo, que nunca
dexaron de ſer culpables
por vicio en la Mageſtad
las demaſias de afable.
¿Mas por que tu de ſu abuſo
injuſto juez aplazaſte
el caſtigo à quien por ſolo
favorecerte, y amarte
incurriò en la noble culpa
de ſer à tus dichas fragil?
Sex. Que es eſto, Cielos! Vitelia
aſi mi habla? Que ultrage
pude hacerla con Servilia,
quando::
Vit. Tu ſilencio en valde
ſe diſculpa, pues::
Sex. Señora,
no fuiſteis vos de eſte lance
el mobil? Yo por ſervirte
no ſeduge::
Vit. Deja infame,
hircano tigre, de dar
colorido al formidable
error de ſer homicida
de tu Soberano. Cabe
en prudente juicio hacer
concepto del inſaciable
eſtimulo que celoſo
hijo del deſpecho nace?
Quien à creer te reduxo
los femeniles deſaires,
obligandote de tus
infauſtas temeridades?
Mira, injuſto, quan errado
creiſte liſongearme,
dando la muerte al que mobil
fue de tus felicidades,
pues con tu reſolucion
y ſu muerte, me privaſte
del imperial cetro que
anelaron mis afanes.
Opueſto à mi bien naciſte,
mi mayor daño cauſaſte,
y la cauſa de ofenderme
puſiſte con obligarme.
O infeliz Tito, ó ſupremo
Ceſar! Quien fuera baſtante
à conſeguìr con ſu vida
de ſu tragedia el reſcate!
Barbaro:: Mas ſi la culpa
por mas que quiera eſcuſarme
dimanó de mi, y ha ſido
contra mi, ſacras deidades,
valedme, que en mi batallan
infielmente deſiguales
las quexas con improperios,
los ſuſtos con libertades,
las anſias con impiedad,
y con ſin razon los males *vaſe.*
Sex. Ya, eſtrella cruel, mi eſtrago
en tu ojeriza lograſte.
Ya no me queda desgracia
que temer, pues al examen
del ultimo impulſo quiſo

el hado que averiguase
como hacer saben los riesgos
sincopa de los pesares.
Ya quebrantada la fé
del Cesar, el homenaje
del amigo, y del afecto
frustrado el amor, de nadie
puedo esperar otro auxilio
que el de mi mayor ultrage:
y asi á manos de mi furia,
que es la que no ha de faltarme,
vengar intento el arrojo
de mi deshonor.

Con la espada hace que se va à echar sobre ella á cuyo tiempo sale Anio, y le detiene.

Anio. Que haces,
quando el Cesar que te aguarda,
buscarte manda?
Sex. A mi el Cesar?
Como? Si acaso en mi sangre
satisfaccion de la suya
tomar intenta, yo antes
sabrè con resolucion
hacer que corra en raudales,
à rubricar de mi propio
castigo el rigor mas grande.
Anio. Aguarda, que es lo que dices?
Escuchame, Sexto, antes.
El Emperador desea
en fe de su amor hablarte,
solo porque ha echado menos
que en tal peligro faltases
de su lado.
Sex. Pues que Tito
de herida tan penetrante
no muriò?
Anio Que herida? En vano
su riesgo llegò à inquietarte,
quando despues que el tumulto
logrò que se apaciguase,
volviò sin lesion alguna
à Palacio.
Sex. Como es facil?
Si, yo::- mas sin duda el cielo
quiso con acasos tales
favorecer de mi vida
las sumas prosperidades.
O Principe ò Soberano
sin igual! Los brazos cange
seran de tu enorabuena.
Mas es cierto (no me engañe
tu persuasion) el que el Cesar:-
Anio. En tu amistad ¿como cabe
la duda de mi palabra?
Tu mismo verificarte
puedes del suceso; ve
y hallarás que Tito afable
te espera.
Sex. Como es posible
pensar en verle ni hablarle
yo, quando à su regio trono
traydor::-
Anio. Tu traydor?
Sex. No es dable
decirte mas que::-
Anio. Prosigue.
Sex. He perdido en un instante
honor, amistad y patria,
tan sin arbitrio que infame
conmigo mismo, no tengo
mas accion que desterrarme
yo propio, donde las fieras
castiguen mis ceguedades.
Anio. Tente, aguarda.
Sex. Para que?
Anio. Que si estriba en que tu calles
el horror con el retiro,
te haces sospechoso, y nadie
presentandote tu al Cesar,
te imaginará culpable
en la accion.
Sex. Estoy tan fuera
de mi razon que no es facil

reflexionar tu prudente
consejo; pero si grave
tu amistad juzga que puedo
de su indignacion librarme:
con el irè:: ¿Pero como
es capaz que en el semblante
dexe leer de mi culpa
el horror?

Anio. Quanto mas tardes,
tanto mas arriesgas::-

Sex. Pues
voy; mas manchado de sangre
este manto.

Anio. Desmentido
con el doblez ocultarse
puede::-

Sex. Y si acaso::-

Anio. Pues toma
el mio, y mas no te pares
en dudas, que solo sirven
de multiplicar afanes.
Vete pues, que yo à la vista
te seguirè. *vase.*

Sex. O que cobardes
estan las acciones, quando
con temor y culpa saben
que es el esforzarse justo
azar para no esforzarse.

Galeria adornada de estatuas correspondientes à los jardines y salen Tito y Servilia.

Tito. ¿Posible es que contra mi
conjurados, à mi muerte
aspiraron desleales,
los que apadrinè inocentes?
De donde, ò como, Servilia,
lo supiste?

Serv. Un delinquente
el secreto à descubrirme
llegò, por que interviniese
con vuestra piedad, à fin
de que perdonados fuesen

Tito. Y traydor Lentulo aspira
tambien à desposeerme
de la que á su favor supo,
mas que apremiarle, atenderle?

Serv. Autor principal de toda
la conjuracion, aleve
aspirar quiso al imperio
de Roma; y quando crueles
sus alientos seduciendo
iban al vulgo, imprudente
vestido el Cesareo manto
se presentò, donde quiere
el cielo, que el mismo trage
que previnieron infieles
sus juicios para tu ruina,
para su castigo fuesen;
puesto que mal enterado
de su ardid uno que atiende
mas al logro que apresura
que al acierto que previene,
equivocado en la misma
imperial insignia, muerte
à Lentulo diò, creyendo
que à vuestra persona hiere.

Tito. Luego muerto de la herida
quedó?

Serv. Quando en igual suerte
tubiese la de no haberlo
quedado improvisamente,
ni aun èl en tanta fortuna
lograr sabe que la tiene.

Tito. No sè, numenes sagrados,
que adoro, como pudiese
ocultarseme tan grave
resolucion imprudente.

Serv. Pues no dudes que hai ocultos
entre vuestros confidentes,
quien complices al despecho
lo son de tan vil especie,

que en esta señal que el manto
enseña un lazo.
al ombro derecho prende,
avisa à los conjurados
la injusticia que pretenden.
En cuyo signo observar
vuestra vigilancia puede,
quien aspirando à su ruina
intenta lograr tu muerte.

Tito. Si à tanto precio el Imperio
se deja gozar, ¿quien puede
à la costa de su vida
apetecer un deleite,
que en dorado riesgo solo
ocultos pesares tiene?
Yo que à Roma sacrifico
el aliento que no cede
à impulso que no contraiga
la felicidad que debe
apetecer: yo que nunca
(estando à la vista siempre)
supe mas que darla triunfos.
mas que adquirirla laureles:
este reconocimiento
examino que previene
à mis fatigas desvelos
ansias y cariños? Vuelve,
ò, ingrato Imperio, la cara
à quien la suya te ofrece
siempre à las benignidades
pronta, y no sean crueles
canges de tantos favores
tus iniquos procederes.

Sale Sexto. Forzoso es que à ver al
Cesar *al paño.*
turbado el respeto llegue:
que es mui cobarde la culpa
que à la Magestad se atreve.

Tito Sexto amigo, ¿como pudo
hallarse tu amor ausente
en ocasion que mi vida
tan arriesgada se advierte?

Sex. Cielos que es esto? El mirarle
el corazon me estremece. *ap.*

Tito. Entre alevosos impios,
yace el Cesar, que no tiene
mas impulso que aquel noble
que à favor del Reyno cede.
Quien pensára que este afecto
en odio le convirtiese
Roma? Como? Quando nadie:-
Sabes tu (que francamente
todos mis secretos sabes)
que no imagino en especie
favorable à su sosiego,
que no la siga prudente,
para que de mis discursos
resulten sus intereses.
Tu que de mi corazon
viste el zelo tantas veces
lo diràs, amigo. Quien
tal pago creyera fuese
efecto de la mayor
benignidad que haber puede?

Sex. El corazon con sus vozes *ap.*
me traspasa en lo que siente.

Tito. Que culpa haber pudo en mi
que este efecto mereciese?

Sex. Señor:-

Tito. Dilo, no te turbes
habla sin temor.

Sex. Parece
que el pecho en mudos latidos *ap.*
mostrar el corazon quiere,
y sin resolverse al todo
solo à llorar se resuelve

Tito. Tu lloras? Bien el amor
reconozco que me tienes.
Tu me agradas, tu leal
à solo mi agrado atiendes.

Sex. No puedo mas, aqui muero *ap.*
al ver que lidiando fuertes
estan con sus expresiones
combatiendo mis desdenes.

ſi callo, con mi ſilencio
ſegunda vez me parece
que le ofendo: Si decirlo
mi arrojo intenta es perderme;
y ſi en iguales zozobras
mis anſias no ſe reſuelven,
por no exponerme à un deſprecio
al ſuyo es fuerza exponerme.
Mas eſto ha de ſer; mi culpa
confeſare.

Sale Vit. No receles, *al paño*
alma. Pero con el Ceſar
Sexto, no ſin cauſa temes,
corazon; pero eſcuchemos
por ſi con mi culpa quiere
diſculparſe.

Sex. A tus pies quiero
arrepentido::-

Tito. Enmudeces?

Vit. Gran Señor, piadoſo el cielo
para nueſtro bien defiende
vueſtra vida.

Sex. Aqui Vitelia!
ò à que mala ocaſion viene.

Vit. Traicion fue que à todos pudo
cortar la vida, en que hubieſe
vueſtro rieſgo y nueſtra ruina
echo el eſtrago evidente.
(Sexto, en tus labios mi dicha
ò mi deſventura pende.) *ap.*

Tit. Que es eſto, amigo? mi vida
mi peligro y mi accidente,
cuyo valor es tan propio
del imperio que ſoſtiene,
que mas para ſu reſguardo
que no para mi ſer debe,
ſiquiera por lo que os quiero,
ni una palabra os merece?
Que os turba? Mas en que dudo,
ſabiendo, Sexto, que eres
de mi cariño y mi pecho
el mas fino confidente?
Efecto es de tu lealtad,
que acaſos tan inclementes
embargando los ſentidos
las palabras entorpecen.

Serv. Sin igual Tito al mayor
de los Principes excede.

Tito. Que pudo à Roma importarl
que mi ſangre ſe vertieſe
por ſu traicion? Quando pudo
ſer util el que la arrieſgue,
por ſalvarlo, ¿he reuſado
ante el peligro exponerme?
¿Acaſo ignora que ſoy
Tito, y ſupe ofrecerle
al Imperio aquella prenda
de la vida que oy pretende
aniquilar, deſpreciando
lo miſmo que no merece?
Pues para que ſediciones
donde no encontró deſdenes?

Sale Anio con el manto y diviſa de Sexto.

Anio. Quien pudiera prevenir
à Sexto que ya no tiene
que temer; mas deſte modo
en el todo he de imponerle.
Ya gran Señor, el incendio
terminò; pero ſe infiere
que fue mas de la malicia
hijo que del accidente.
Contra vueſtra vida hay quien
ſe conjura; no ſe arrieſgue
en el peligro, que es facil
que el odio à ſu efecto llegue,
ſino previene el cuidado
lo que èl rieſgo no previene

Tito. No ignoro::- pero que miro!
Servilia, la que ſe advierte
de Anio en el manto no es
la ſeñal que à los rebeldes
traydores diſtingue?

Serv. Cielos,

que

que veo ! O tirano aleve!
Tito. No hay duda, pues el color
oy engañarme no puede,
quando ſitio y manto, en todo
con la noticia convienen.
Serv. Como, traidor...
Anio. Yo traidor?
Sex. Quien aſi::
Tito. Tu tambien quieres,
amigo Anio, que mi ſangre
derramada ſe deſprecie?
Por que? Porque riguroſo
contra mi vida previenes
tal deſpecho? En que ha podido
mi eſtimacion ofenderte?
Anio. Yo, Señor, contra la vida
que venero ¿ he de atreverme?
Antes la mia ha de ſer
deſpojo de quien lo intente.
Tito. En vano diſimular
diſcurres lo que previenes,
quando eſe lazo acredita
la idea à que te reſuelves.
Anio. Como::-
Sex. De mi confuſion
toda eſta deſgracia pende. *ap.*
Anio. Yo, Señor, no ſe el enigma
que eſta diviſa contiene.
Tito. Pues quien à ti te la diò?
Anio. Me la dió:: pero detente,
corazon, que à Sexto::-
Vit. Acaba.
Anio. A mi::- me le::-
Sex. Lance fuerte!
Anio. Mas no lo sè.
Tito. Su traicion
aun no le permite encuentre
con la diſculpa.
Sex. El poder
de la amiſtad le enmudece. *ap.*
Anio. O quien, deidades, hallaſe
medio para que mi ſuerte
à un tiempo con la razon,
y con la amiſtad cumplieſe.
Tito. Que Principe, Sexto amigo,
ſe dará que infelizmente
conjuraciones adquiera,
quando beneficios vierte?
¿Como, ingrato, al verme atento
al comun ſoſiego, y verme
al particular tan tuyo,
que ſupe por complacerte
deſiſtir de aquel auguſto
poder que las almas vence,
ni aun por imaginacion
te dá lugar à que intentes
tu alevoſia?
Sex. Eſta quexa
aunque otro es quien la padece,
ſin que alguno la merezca
mi oſadia es quien la tiene.
An. (Eſto ha de ſer) Yo, gran Ceſar,
à tus pies::-
Vit. Injuſta ſuerte!
Sex. Aguarda, que ſi la culpa
Señor, que hace el delinquente
reſulta::-
Vit. Siendo tan ſuma
vueſtra piedad, aunque excede
el delito à lo cruel,
Sexto, y yo; mira que pierdes
ap. à Sexto.
en una amiſtad que obligas
todo el afecto que ofendes.
Sex. Que rigor el pecho, cíelos,
en igual batalla ſiente!
Tito. Una diſculpa no mas
Anio en ſu favor alegue.
Anio. Digo (mas que he de decir)
valedme, dioſes, valedme.
Tito. Todo, Sexto, ſoy aſombros.
Ola: preſo de ſu aleve
ſalen ſoldados.
turbacion, Anio una torre
ocu-

ocupe, mientras confiere
el Senado entre ſu culpa
y ſu inocencia la eſpecie
del crimen, que en igual duda
ò le condena ò abſuelve.
Y tu (no traidor intento
llamarte haſta que à ver llegue
confirmado con la cauſa
el delito que lo pruebe)
mira quando tu rigor
oſadamente me ofende,
lo que diſta de tu impulſo
el afecto, que me impele
à no uſar lo juſticiero
primero que lo clemente. *vaſe.*

Anio. Servilia, eſpoſa::-

Serv. No trate
tu cariño envilecerme
con tal nombre; que no puedo,
por mas que el amor lo ordene,
ſerlo de quien contra el Ceſar
tiranamente procede. *vaſe.*

Anio. Sexto.

Sex. Que dolor!

Vit. Que pena!

Anio. Pues no atenta te mereco
mi amiſtad algun piadoſo
conſuelo, ya ves al verme
en tal eſtado lo que
me dicen todos, y puedes
en lo que no digo yo
ſin declararme entenderme.
Nadie en mi favor ſocorre
mi inocencia, y pues no debes
eſtrañar lo que yo ſiento,
pienſa en lo que me ſucede:
que ſi pude à los tormentos
esforzarme, no previene
mi valor como esforzarme
à reſiſtir que me niegue
lo que mas adoro el juſto
aprecio, que no la ofende. *vaſe.*

Sex. Ya que puedo en fin, tirana::

Vit. No, no proſigas detente:
que es gaſtar el tiempo en quejas
mas que gaſtarle perderle,
quando eſtá tu vida, Sexto,
en que uno, ni otro ſe arrieſgue:
huye de Roma.

Sex. Que huya
me aconſejas, y que dexe
empeñada una amiſtad
que peligra en protegerme?

Vit. Eſo queda à mi cuidado,
y atenderè à defenderle
del peligro.

Sex. Y que grangeas
en que de tu amor ſe aleje
mi afecto?

Vit. No aventurar
tu vida, y la que me puede
ſalvar de que mi traicion
à manifeſtarſe llegue.

Sex. El ſecreto bien ſeguro
vive en mi pecho.

Vit. Si fueſe
el amor del Ceſar menos,
creyeralo facilmente;
mas de ſu clemencia y tu
cariño mi esfuerzo teme,
que perdonando el arrojo
del eſtimulo ſe vengue.

Sex. Yo muero.

Vit. Si tu ſemblante,
indice de lo que quiere,
liſongeandome los ojos
en ſu esplicacion no miente,
leyendo eſtá mi cariño
que eſtás pronto à obedecerme.
No lo dilates, mi bien,
ni ſi es aſi me lo niegues,
que como tus movimientos
practico el amor comprende,
y mi amor con tu lealtad

mas

mas que no el imperio puede:.-
que me dices?
Sex. Que no tengo
libertad para vencerme,
y que en tu riesgo no hay
impulso que no me fuérze.
Vit. No te detengas.
Sex. Que ansia!
Vit. Huye.
Sex. ¿Que despecho es este
que hace que à su persuasion
el esfuerzo se violente?
Ya huyo, pero si acaso
mientras que los dos ausentes,
amor::·
Sale Publio y Soldados.
Pub. Sexto;
Sex. Quien me nombra;
Pub. Quien, por mucho que lo siente,
por comision del Senado
trae orden para prenderte.
Sex. Por que causa?
Pub. Aunque la sè
no es decirla conveniente.
Baste saber que del golpe
Lentulo se restablece,
y que con su vida nada
creo que saber te reste.
Ven pues.
Sex. Ya fortuna el todo
perdido habemos-
Vit. O pese
à mi estrella::-
Sex. Ahora, Vitelia,
llegò::-
Pub. Sexto, el detenerte
es hacer que con el orden
mal puesto mi encargo quede,
y mas quando ya el Senado
aguardando espera en breve
escuchandote dar quenta
al Cesar de lo que inquiere.
Sex. Pues à Dios; Vitelia. O quantas
desgracias mi pecho teme!
vanse los dos y comparsa.
Vit. Dioses, que es esto! A morir
por mi causa injustamente
va, quien por mas obligarme
supo infiel obedecerme.
ya mi delito es forzoso
que infeliz se manifieste,
y sepa el Cesar el movil
que tanto despecho tiene.
Todos de mi culpa ciertos
no habrá quien no me desprecie,
y obgeto de la desgracia
lo serè de la inclemente
justicia, que es fuerza cumpla
su rectitud con mi muerte.
Todo para mi es horror;
tiemblo y dudo sin que dexe
la turbacion que me causa
de inferir lo que previene,
sin que para remediar
de mi daño el accidente
piense en otro arbitrio que,
con saber que no hay que piense,
que no sea para dar
mayor tormento à mi muerte.

ACTO TERCERO.

Retrete muy adordado con mesa, recado de escribir y asientos. Salen Tito, y Publio.

Pub. Ya, gran Señor, el jubilo te espera
à los publicos juegos; la carrera

en variedad viſtoſa
lo uniforme acredita Mageſtuoſa,
probando con eſmero extraordinario
que tambien ſuele hacer union lo vario.
Tito. Su pompa, honor y alteza
admite mi grandeza,
y brevemente à ſu expreſion cumplido
moſtrarè con mi amor lo agradecido.
Mas en vano procura
mi diverſion el ſequito que apura
los eſmeros al arte con que gira,
ſi la triſteza de mi fe no mira,
mientras no ſe averigua ſin falencia
de Sexto la traicion ò la inocencia:
pues ſu cauſa inclemente
mi ſoſiego, y valor trae impaciente;
bien que en igual cuidado
por libre creo le dará el Senado,
ſi de mi pecho que el favor complace
comprueba el juicio que de Sexto hace.
Pub. Lentulo compelido
dexó à Sexto, Señor, tan convencído
de ſer autor de tanta alevoſia,
que de ſu libertad nadie confia.
Tito. Tal vez Lentulo intenta en lo que advierte
culpando à Sexto mejorar ſu ſuerte;
que ſi el complice toca en lo ſupremo
ſuele el caſtigo minorar ſu eſtremo.
Nadie de la noticia que procuro
llega con la razon en que me apuro:
impaciente la exploro
y del Senado la tardanza ignoro.
Que ſerá? Ve à inquirirlo, y ſatisfecho
con la expreſion aquietará mi pecho.
Pub. Ya voy à obedecerte;
pero temo, Señor, no complacerte
con la nueva que aguardo.
Tito. Tanto mas ſiento, quanto mas me tardo
en ſalir de la duda que poſeo:
bien que de Sexto la traicion no creo.
Su fe contra mi honor es impoſible,
engaño es increible
de un noble corazon, y por el mio

de

el de ſu gratitud, y afecto fio.
Pub. Con todo prevenid en lo que os mueſtro
no tener todos el corazon vueſtro,
y como agenos de pureza, vicia
en ellos à lo noble la malicía.
Vos, Auguſto, me deis con vueſtro aliento,
el que no logro hallar ſu complemento:
y hay diferiencia ſi el favor ſe excede
entre el que juzga, y el que mal procede. *vaſ.*
Tito. Yo no à creer me inclino
que ingrato Sexto la traicion previno,
pues con mi afecto ſu lealtad ſè prueba

Sale Anio al paño.

Mas, Anio, que es aqueſto? Se comprueba
que como tu inocente, ſalió exento
mi amado Sexto?
Anio. Su deſgracia ſiento
mas que la mia; con piedad rendido
à vueſtros pies ſu vida, y perdon pido
Tit. Que pronuncias? Perdon? Luego es culpado?
Anio. Sin violencia, Señor, ſe ha comprobado
que à Lentulo ſeduxo,
y el manto que al peligro me conduxo,
ſuyo fue, cuya ſangre certifica
lo que el pueblo publica;
à cuya fuerza ſu inconſtancia cede.
Tito. Quizá el acaſo puede
ſer el que injuſto culpe ſu ardimiento;
que à veces mas la ſuerte que el intento
ſuele con accidentes, que no ignoro,
manchar la fe del mas feliz decoro.
Anio. Aſi Jupiter quiera
que reſulte de cauſa tan ſevera;
pero, Señor, ſi por deſdicha reo
Sexto ſalieſe, entonces:;-
Tito. No lo creo.
Pero ſi comprobaſe juſticiera
mi rectitud la culpa que exagera;
olvidarè mi amor, que ſin recato
la piedad es ultraje en un ingrato.
Mas eſto no recelo
porque de Sexto es inflexible el zelo.

Sale Publio con un pliego.

Pub. Aqui teneis, gran Señor,
la ſentencia que ha reſuelto
el Senado contra todos
los conjurados.
Tito. Y Sexto?
Pub. Como principal en ella,
incluìdo eſtà el primero.
Tito. Y eſtá convicto?
Pub. A demás
de convicto, eſtá confeſo
en que à Lentulo ſeduxo,
para lograr el efecto
de que los demás cumplieſen
el afan de ſu deſeo;
por lo qual à ſer deſpojo
de las fieras ha diſpueſto
el Senado que ſe arroje
con los traidores; ſi en ello
viene vueſtra Mageſtad,
ſu nombre ſea el que regio
para la execucion ponga
el juſto imperial precepto.
Tito. Que horror!
Anio. Que arrojo!
Tito. O tirana
ambicion à lo ſupremo!
Anio. Ahora, gran Señor, el caſo
llegò del amparo vueſtro.
Tito. Nada me digais, dejadme
todos.
Pub. Ya ſabeis que el pueblo
os aguarda.
Tito. Ya lo sè.
Idos.
Anio. No con lo ſevero
de la razon, vueſtra gracia
ceda de ſu auguſto genio;
que no es bien que un alevoſo
forzando à lo juſticiero,
ſe jacte de que violenta
la benignidad de un pecho
que obliga con las piedades,
mas que con los eſcarmientos. *va.*
Tito. Que un benigno corazon,
un noble amiſtoſo afecto
haya en vez de gratitudes
conciliado atrevimientos!
Que toda la confianza
proteccion y valimiento,
con que à Sexto di la mas
digna parte del Imperio,
haciendo que le tubieſe
de mi grandeza en el centro,
traidoramente ſagaz
la convirtieſe en deſprecio,
y de mis ſatisfacciones
labraſe ſus deſaciertos!
Que alevoſia! Que infamia!
Mi muerte buſca à quien ciego
le entregò el cariño toda
la expreſion de ſus eſmeros?
Que es eſto, dioſes? Sentidos,
que es eſto? Còmo ſi veo
ſervidora de mi alhago
al movil de mis afectos,
todavia ſuſpendida
entre ſu horror, y mi anelo,
titubeando eſtá la mano
ſi venga, ò no el ardimiento?
Ea, paſion, no ſuſpendas
el curſo à lo juſticiero.

Sientaſe, toma la pluma y vuelvela à dejar como piden los verſos.

Muera, pues, muera::- mas que
digo? Sin oir primero
ſu diſculpa le deſtino
al ſuplicio? Si, que atento
el Senado ya eſcuchò
ſu deſcargo, y no le debo
el que diſculpa tubieſe
para dorar ſu deſpecho.
Muera::- mas ſi acaſo tiene
algun oculto ſecreto

que

que importe à ſu vida, y tenga
conexion con mis eſtremos,
há de quedar ſu intencion
ſepultada con ſu aliento?
No es razon; ola? *levantaſe.*
omparſas. Señor.
Tito. A mi preſencia al momento
venga Sexto; y por que no
logre el indulto de reo,
que viendo al Ceſar conſiga
el perdon; ſu roſtro un velo
oculte, porque aſi tenga
mi cariño, y ſu deſpecho
ſin la pena de ſentirlo,
el rigor de padecerlo. *vànſe.*
Que infeliz es el Monarca
cuyo poder, cuyo cetro
ni aun puede tener cariño
que no pueda ſer lamento!
Nada ſu libertad goza
ſin peligro, porque ſiendo
antes ſu ſoberania
que ſu inclinacion, es cierto
que no puede hacer que dexe
de ſer juſto ſu tormento.
Quien de un amigo creyera
tal encono? Ola, que es eſto?
Salen Publio y Anio.
No ha llegado todavia
Sexto?
Pub. Ya con tu precepto
la Guardia no dificulto
que llegue breve à eſte pueſto.
Pero ya eſtá aqui.
Tito. Al mirarle
con la amiſtad, y el empeño
de caſtigarle batallan
de mi amor los ſentimientos.
Pero que digo? Lo auguſto
apadrine lo ſevero,
que à deſprecios de lo ſumo,
no hay piedades en lo regio.
Sex. Sagrado Jupiter, como *ap.*
de ver al Ceſar no muero!
Su preſencia me eſtremece;
y quando mas le contemplo
para contra mi malicia
piadoſo, cruel le temo.
Es eſte à quien tantas honras
mal pagadas le merezco?
Tito. Que ſea tan eſpantoſo *ap.*
del deſacato el aſpecto,
que el que ſiempre de agradable
le tenga oy para mi horrendo!
Pub. Que querrá el Ceſar? *ap.*
Anio. En ambos
luchando eſtan los eſtremos
de amor, juſticia, y piedad,
temor, anguſtia y reſpeto.
Tito. Llega, infeliz.
Sex. Ay de mi!
Que à ſu voz ſevera tiemblo,
y hàcia el corazon el alma
ſe retira ſin aliento.
Tito. Que te detiene?
Sex. La planta
cobarde à los movimientos *ap.*
no acierta à esforzarſe humilde,
y ſolo en mi ſentimiento
un helado paraſiſmo
infelizmente padezco.
Tito. (Laſtima al verle me cauſa.)
Dejadme ſolo. *vanſe los otros.*
Sex. Yo muero,
pues à ſu viſta no es facil
esforzar el ſufrimiento.
Tito. Es poſible, Sexto injuſto,
es poſible, ingrato Sexto,
que del Principe que ſiempre
padre, bienechor, y afecto
te diò en el alma el ſeguro
util lugar de ſu aprecio,
buſques la ruina, y prevengas
la muerte con tal empeño

que ciego para intentarlo
te precipitaste fiero ?
Como?...
Sex Señor , el mas grande,
mas heroico , mas excelso
de quantos conocer puede
la ilacion del universo,
por mas que de tus favores
me recuerdes el estremo,
mejor que tu à referirlos
bastará mi fe à exponerlos.
Todos los tengo presentes,
y tan à la luz los tengo
de la razon , que el mirarlos
me sobra para creerlos.
Pero ni su equivalencia,
ni mi convencion contemplo
que puede tanto conmigo,
como lo que acá en mi mesmo
sin poder considerarlo
no es posible padecerlo.
Compasion, Cesar, tened
de mi espiritu , que aun siendo
à los ojos del cuidado
ingrato , cruel y fiero,
si registrais lo que lloro,
lastimareis lo que siento.
Abreviadme , gran Señor,
la muerte , quitadme luego
esta vida , que tan solo
existe para tormento
de quien en perderla funda
su mas dichoso sosiego.
Exceso de los favores
(à que soy deudor) infiero
que será el que no dilate
derramar el que sangriento
humor contra vuestras glorias
se atreviò à vuestros desprecios.
Tito. Levanta , infeliz , y mira
à que estado tan funesto,
tan cruel , tan deplorable,
tan irresistible y feo
te ha reducido la injusta
ambicion de tu despecho.
Juzgaste hallar en el trono
algun tranquilo embeleso,
dulce gloria de la vida,
ò posesion del sosiego ?
Que delirio ! Quando es
dorado afan de un empleo
que solo disfruta el colmo
de estar mas vecino al riesgo.
Digalo tu estrago à quien
por mas que obligue alhagueño
no puede escusar que fueses
tosigo de mi desvelo.
Sex. No el aspirar à su estado
estimulò mi deseo.
Tito. Pues qual fue la causa ?
Sex. Ocultas
desgracias de impulso ageno.
Tito. De que naciò ?
Sex. De un capricho.
Tito. Pues expresale.
Sex. No puedo.
Tito. Mira , Sexto ; no el delito
Levantase y hace lo que dice.
te embargue el conocimiento;
hablame claro , confia;
y porque pierdas el miedo,
pues yo te descubro el rostro
manifiestame tu el pecho.
No como Cesar te escucho,
como amigo te prometo
que no sabrá mi poder
lo que pronuncie tu acento.
Ea , Sexto , vuelve en ti;
ambos el medio busquemos
de que enmiende el agasajo
las culpas del desacierto.
Sex. Para mi eso es imposible.
Tito. No lo es , si yo pretendo
què en esta satisfaccion

tecço.

reconozca tu reſpeto,
que paga con una accion
mi ſiempre amiſtoſo aprecio.
Sex. Cielos, donde ſe hallará
igual pena, igual tormento,
como haber ſin reſiſtencia
de faltar en tal eſtrecho
ò à mi Principe callando
ò à mi amor correſpondiendo?
Tito. Que dudas? Mira que ofendes
mi amiſtad con tu ſilencio.
Sex. Hado cruel, en que trance
tan riguroſo me has pueſto!
Tita. No te reſuelves? Aun callas?
Sex. Que zozobra!
Tito. Evita el miedo,
con ſaber que tu diſculpa
la eſtà eſcuchando mi afecto.
Sex. Pues, Señor, ya que el ſeguro
de vueſtras piedades tengo;
ſabe: (mas que es lo que digo?)
Tito. Proſigue.
Sex. Que ingrato, fiero,
deſconocido y tirano
ſoy con infame deſprecio
de la deſgracia y la ira
el mas deſdichado obgeto.
Traidor ſoy, deſconocido,
impio, alevoſo y ciego;
por cuya cauſa yo miſmo,
quando mis errores veo,
la muerte à que me reduce
mi cruel deſtino apetezco.
Tito. Pues eſo quieres, tu guſto
ſe cumpla con mi deſprecio.
Cubrele con deſprecio el roſtro.
Ha de la Guardìa. Volved
Sale la Guardia.
à eſe miſero al funeſto
deſtino que le conduce
ſu azaroſo abatimiento.
Sex. (Que deſdicha!)
Tit. Pague ingrato
ſer à mi amor deſafecto.
Sex. Aunque de tantos favores
indigno, Señor, me veo,
el de beſaros la mano
por ſer el ultimo eſpero.
Tit. Idos.
Sex. Ved que ſoys piadoſo.
Tito. Ya es tarde.
Sex. Yo lo confieſo;
muera yo ſacrificando
mi vida por un ſecreto,
que ha fruſtrado con mi amor
mi dicha y mi valimiento.
Ya, Vitelia, de mi fin
lograſte el ultimo eſtremo. *vaſe.*
Tito. Raro enigma dèl conozco,
y no menor del ſilencio
es apetecer la ruina
mas que el arrepentimiento.
¿Pudiera un hijo deberle
à un padre benigno y tierno
mas cariñoſo atractivo
para librarle del rieſgo,
que el que de mi menoſprecia
eſte aleve, ingrato, fiero,
hircano tigre, à quien yo
con juſta cauſa condeno?
Ya mas que no el deſacato
el deſaire eſtá pidiendo
la merecida venganza::-
Pero que digo? ¡O qual debo
de obligarme de mi propio
natural, quando tremendo
ſin prevenir lo que eſtímo
pronuncio lo que aborrezco!
Venganza pienſa tomar
Auguſto, ſin ver que necio
el que ſe venga, al tirano
ſe iguala con lo ſevero?
Dar la vida es de los Dioſes
con ſabido privilegio

mas

mas quitarla de alevoso
es indebido proyecto.
Aquello es poder divino;
esto inhumano concepto.
¿Y he de olvidar lo piadoso
por imitar lo severo?
Viva Sexto, y con èl todos
quantos delinquentes fueron
complices en el delito
de su tenaz ardimiento.
Vivan::- mas que dirá el mundo,
si al mirar con menosprecio
el trono, no satisfago
la osadia, que al respeto
se atreviò de su inviolable
magestuoso acatamiento?
En vano fueran las leyes
que sabias se dispusieron,
si no castigaran viles
despechados desenfrenos.
Ceda à la razon la idea *sientase.*
que manda el conocimiento;
y pues que fue traidor, muera
Sexto, que en lo venidero
hace que firma.
no podrá decirse mas
de que à termino severo
llegò la clemencia en Tito,
y que:: ¿Però como altero
la prenda que supo hacerme
singular en el imperio?
Eso no; viva el amigo
aunque aleve; y si por fiero
me culpa en lo succesivo
alguno, al ver que me excedo
en lo piadoso, mejor
que no en lo rigido quiero
que me culpe en lo clemente,
que por mucho que el estremo
exagere, no podrá
Levantase rompe el papel y le arroja.
negarme que sin egemplo
fui en lo que mas se conforma
con los numenes supremos.
Publio.
Sale con la guard. Pub. Señor.
Tit. Ea, vamos
à donde me aguarda el Pueblo.
Pub. Y Sexto?
Tito. Al Anfiteatro
vaya tambien.
Pub. En efecto,
su causa::-
Tito. Està decidida.
Pub. O que infeliz nacimiento!
Tito. Si para reinar seguro
he de usar de lo severo,
y no ha de hacer el amor
mas que no el desabrimiento,
ò dadme otro corazon
ò quitadme el trono, cielos.
Vase Tito y acompañamiento, y sale Vitelia y detiene à Publio.
Vit. Detente, Publio, y escucha.
Pub. Perdonad, que al Cesar debo
seguir al Anfiteatro.
Vit. Y Sexto?
Pub. Segun infiero
alli estarà. A dios te queda,
que el tiempo perder no puedo.
vase.
Vit. Publio con mi autoridad
mostrar su desabrimiento,
y con semblante y estilo
cauto, ausentar su recelo!
Quien duda que Sexto quiso
librar su vida, poniendo
à cuenta de su desaire
el de su arrepentimiento?
Salen Anio, y Servilia.
Serv. Vitelia, mi pobre hermano::-
Anio. Princesa, mi amigo y dueño::
Serv. A morir va.
Anio. En breve rato
será

ſerà deſpojo ſangriento
de una inculta fiera.
Vit. Y que
hacer por ſu vída puedo?
Serv. El todo ſi con el Ceſar
ſe interpone vueſtro ruego.
Anio. Como à nueva Auguſta nada
podrá negarſe à tu empeño.
Vit. (Luego ſupo de mi vida *ap.*
Sexto precaver el rieſgo!)
Que fe! Que amor! Que fineza!
Anio, Servilia, no el tiempo
ſe pierda, vamos à ver
al Ceſar (¿mas como llego
ſin premeditar el rumbo
á reſolver el efecto?)
Ya os ſigo.
Serv. Advierte, Señora,
quanto à vueſtro rendimiento
tributaria ſu expreſion
amò vueſtros rayos bellos.
No en el abril de ſus años
pierda el fruto de ſus ciegos
holocauſtos, quien piadoſa
puede ſin apetecerlos,
manifeſtar que obligado
los eſtais agradeciendo.
Anio. Llorais?
Vit. Dejadme, que yo
os alcanzarè::-
Serv. Si à esfuerzos
del llanto ſu alivio intenta
vueſtro favor, mucho temo
que quanto esfuerze llorando,
inutilize ſintiendo.
Vit. Id con la ſeguridad
de que en aqueſte tormento,
mas que no à vueſtro cariño
le importa à mi honor el duelo.
Anio. Pues no con la detencion.
aventureis el eſmero.
Ser. y An. O quando de tantos daños,
cielos, llegará el ſoſiego. *vanſe.*
Vit. Ahora, corazon, el trance
llegò del mayor empeño.
Sexto que por obligarme
no ſolo me ſirviò, pero
arrieſgò con ſu traicion
el logro de ſus deſeos,
oy mas que nunca espreſivo
me obliga con el ſilencio.
Su vida por ocultar
mi cruel irritado intento,
pierde, haciendo que lo fino
rubrique lo verdadero.
Pues ea, reſolucion,
ea, reconocimiento,
para haber de remediarlo,
buen principio es conocerlo.
No paſe adelante el ſuſto,
ſino me acobarda el miedo,
que ſerá el riesgo mayor
ſi quiero eſcuſarme el rieſgo.
No deſde el trono mis ojos
vean que eſtá por ſu afecto,
quando dichoſo el impulſo,
cadaver el inſtrumento.
Pierda el trono quien ſu gloria
pretendiò mas por imperio
de un violento deſacato
que de un voluntario efecto.
Al Ceſar buſcar preſumo,
manifeſtando el ſecreto
de mi cautela y ſu daño,
mi ambicion y ſu deſprecio.
Salve à Sexto, ò con èl muera
contenta de que ſi obgeto
fui de ſu ruina, tambien
lo ſerè de ſu eſcarmiento.
Tampoco quiera vivir
quien eſtimulo cruento
fue de ſu ruina; que no
ha de ſer tan ſin acuerdo,
que por eſtar entre dichas

le dexe en los desconsuelos.
Sepa Roma y sepa el orbe
que si el desvanecimiento
de mi amor al precipicio
le conduxo, el mismo obgeto
que le influyò à la osadia,
le sigue hasta el movimiento;
demostrando agradecida
que le excitò à lo resuelto;
y muera quien callò amando
su dolor satisfaciendo.

***

Lugar magnifico de una plaza suntuosa y adornada con foro de Anfiteatro: à un lado los complices reos en perspectiva figurado, y al compas de Musica salen Tito, Soldados, Senadores, Anio, Servilia y Publio, todo con el mas esmerado y cumplido aparato.

A 4. Sagrado el cielo muestra
que en digna ostentacion
al Cesar la fortuna
su dicha comedió.
Respete su nombre,
defienda su honor
constancia, obediencia,
defensa y fervor.

Tito. Primero que à los juegos prevenidos
den la atencion potencias y sentidos,
traed à mi presencia al que por suerte
su mesmo azar ha condenado à muerte.

Anio. Señor, Señor, clemencia.

Serv. Muestre el favor que os manda la prudencia.

Tito. Tarde llegò vuestra eficacia unida,
si de Sexto la vida
à pedirme venis, pues ya su suerte
decidida la tengo.

Anio. Trance fuerte!

Serv. Que falte à lo piadoso el Cesar dudo,
porque en su pecho darse tal no pudo.

Suenan sordinas y tambores.

Tito. Ya Sexto llega.

Anio. Su congoja siento.

Tito. Nadie arriesgue en lo timido lo atento.

Salen Soldados con Sexto cubierto el rostro, suenan sordinas, tambores y Musica.

Ani.ySer. Gran Señor.

Tito.

Tit. Ya os he dicho que es en vano.
Anio. Ay amigo del alma!
Serv. Ay trifte hermano!
Tito. Ya, Sexto, llegò el dia
que notoria hizo el cielo tu oſadia.
Tu mas que otro ninguno
de tu culpa no ignoras lo importuno,
y que por atrevida
con juſticia ſu pena es homicida.
La Mageſtad violada,
la piedad con desprecio vulnerada,
tu intento vano, iluſo tu concierto,
tu daño juſto y tu caſtigo cierto
pidiendo eſtan al cielo ſoberano
que lo que obró el rigor, borre la mano.
Haſta mi propia amor te culpa juſto
por deſpreciar ſu fe con un diſguſto.
Nadie de ti ſe obliga en tanta lucha:
todo eſto no lo ignoras, pues eſcucha.

Sale precipitada Vitelia.

Vit. Permite, Auguſto Ceſar, ſin agravio
que el tuyó ſe interrumpa con mi labio;
y ſi piadoſo la verdad te obliga,
lo que mi voz te diga
no de ſu error te ofenda,
y à ſu concepto tu razon atienda.
Tito. Alza del ſuelo; porque aſi tu intento
me halle cortés, y me aſegure atento.
Vit. De vueſtros pies alzarme no imagino,
haſta que mejorado tu deſtino
ſepais que no fue Sexto
el principal de tranze tan funeſto.
Tito. Pues quien origen fue de tal inſulto?
Vit. Declararle, Señor, no dificulto.
Tito. No te detengas, dì.
Pub. Que rebeldia!
Tito Quien excitò mi muerte?
Vit. Mi oſadia.
Tito. Tu tambien contra mi? Rigor penoſo!
Donde irè que no encuentre un alevoſo?
Vit. Ella fue la que à Sexto le ſedujo;

mio, ſi de él la culpa, fue el influjo.

Tito. Pues que pudo esforzarte lo irritada?

Vit. Verme de ti dos veces deſpreciada,
quando aſpiraba anſioſa
à lograr el blaſon de ſer tu eſpoſa.

Tito. Que es eſto, injuſtos hados?
Oh quantos contra mi ſon aliados!
Si uno indultar preſumo, otro ſe oculta,
quando deſcubro aquèl èſte me inſulta.
Sin duda que los aſtros à porfia
contraſtar quieren la clemencia mia.
Pero en vano ſerá ſu poderio
por que yo à ſu peſar he de ſer pio.
Su triunfo ha de evitar mi amor prudente,
y mas que Ceſar he de ſer clemente.
Venza aſi ſu diſcordia,
y ſea en mi ſu azar miſericordia.
Dejad à Sexto libre, y con ſu ſuerte
los demás que aſpiraron à mi muerte
abſueltos queden oy: que ſi crueles
la libertad los pudo hacer infieles,
la vida y libertad que les concedo
ſeguros les hará mas que no el miedo,
por ver que ſi ſe atreven à lo injuſto
y en mi cumplen ſu guſto,
no es facil; pues en mi ſu amor deſmaya
que à nueva culpa nuevo Auguſto haya;
pues muerto yo, conmigo en regia pira
de aqueſta claſe la clemencia eſpira.
Sepa Roma, aunque eſtoy tan combatido,
que el miſmo ſoy que he ſido.
Todo lo ſé; lo juzgo; y no lo abono;
mas por lo miſmo todo lo perdono.

Anio. Que prodigio!

Serv. Que heroica bizarria!

Pub. Que ſin igual feliz ſoberania!

Sex. Corrido eſtoy de ver aſombro tanto!

Vit. De piedades es Tito nuevo encanto!

Tito. Ya mi mano, Vitelia, aunque ofrecida
te la tengo no es juſto:-

Vit. Arrepentida

de

de mi arrojo, la injusta suerte veo;
pues perdì con tu gracia mi deseo;
y no es posible que con tal malicia
dexe de confesar vuestra justicia.

Tito Mas ya que no permite igual suceso
lo que el poder dispuso, no por eso
mi cariño en servirte desfallece,
si la expresion de Sexto te merece.
Tu Servilia de Anio la arrogancia
disfruta, pues no ignoro tu constancia;
que yo, pues la eleccion es peligrosa
solo à Roma apetezco por esposa;
Sus vasallos unidos
vendran à ser mis hijos mas queridos,
con lo qual si consigo que les quadre
en mi tendran el mas augusto padre.

Vit. Mi voluntad esclava es de tu agrado,
y asi en obedecerte mi cuidado
nada que hacer presume sin empeño,
pues que esclava no ha sido de su dueño.

Sex. Y como Cesar que te adore el mundo,
no permites, viviendo sin segundo,
templos labre à tu nombre con aumento
el mas agigantado pensamiento;
que yo de mi delito avergonzado
ni aun de mi mismo quiero ser mirado.

Tito. Y porque, amigo Sexto, tanto exceso?
Ya mi enojo borrò todo el proceso
de tu culpa y mi ofensa; nadie trate
de tu rigor mirando tu rescate;
que por que asi se entienda lo que explico,
con mis brazos tu dicha certifico.

Pub. Solo es de augustos pechos sin resabios
volver satisfacciones por agravios.

Anio. Esta, Servilia fiel, como obediente
à tus pies sacrifico.

Serv. Y yo al prudente
consejo del mayor de los Augustos,
con una accion completo muchos gustos.

Sex. Pues tanto logro adquiere
quien la clemencia al propio amor prefiere

dig-

dignamente merece con bonanza
diga el metrico acento en ſu alabanza

A 4. repiten repreſentando.

Eterna, Auguſto Ceſar
hacer ſu gloria ſupo
que la piedad es dicha
que inmortaliza el mundo.
Reyne ſin competencia,
mande con libertad
que de la Mageſtad
es la Clemencia.

F I N.

Barcelona: En la Imprenta de Carlos Gibért y Tutó, Impresór y Librero.

